



PERÚ

Ministerio
de Desarrollo
e Inclusión Social



BICENTENARIO
PERÚ
2024

VI EDICIÓN
CONCURSO DE

INVESTIGACIONES
CULMINADAS

DIRIGIDO A JÓVENES
HASTA 29 AÑOS

Resumen de la investigación

Resiliencia y empoderamiento comunitario en mujeres miembros de una olla común en Lima norte

Ganador del segundo puesto

EVIDENCIA MIDIS
Conocer para incluir



Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social

Julio Javier Demartini Montes
Ministro

Fanny Esther Montellanos Carbajal
Viceministra de Políticas y Evaluación Social

José Enrique Velásquez Hurtado
Director General de Seguimiento, Evaluación e Innovación Social

Luis Fernando Llanos Zavalaga
Director de Evaluación

Elaborado por:

Alejandra Victoria Toro Mego (Pontificia Universidad Católica del Perú)

© Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (Midis), 2024
Av. Paseo de la República 3101, San Isidro, Lima – Perú
Teléfono: (01) 631-8000 / (01) 631-8030
Página web: www.gob.pe/midis

La versión electrónica de este documento se encuentra disponible en forma gratuita en:
<https://evidencia.midis.gob.pe/concurso-investigaciones/>

Reservados algunos derechos:

Este resumen de investigación ha sido elaborado por la investigadora. Las opiniones, interpretaciones y conclusiones aquí expresadas no son necesariamente reflejo de la opinión del Midis. Nada de lo establecido en este documento constituirá o se considerará una limitación o renuncia a los privilegios del Midis, los cuales se reservan específicamente en su totalidad.

Toro Mego, Alejandra Victoria. (2024). **Resiliencia y empoderamiento comunitario en mujeres miembros de una olla común en Lima norte**. Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social.
<https://evidencia.midis.gob.pe/concurso-investigaciones/>

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS)
Av. Paseo de la República 3101, Lima 27 – Perú
Central telefónica: (51-01) 631-8000

www.gob.pe/midis

Resiliencia y empoderamiento comunitario en mujeres miembros de una olla común en Lima norte

Resumen

Este estudio analizó la resiliencia y el empoderamiento comunitario en seis mujeres de una olla común en Lima Norte, fundada durante la pandemia de COVID-19, que actualmente beneficia a 111 personas. Mediante entrevistas semiestructuradas, se exploraron sus experiencias, estrategias de resiliencia y su proceso de empoderamiento. Los resultados revelan tres temas principales: la formalización de la olla, la cohesión comunitaria y su interacción con las autoridades. La resiliencia se evidenció en la capacidad de las mujeres para superar la adversidad organizándose de manera efectiva y gestionando recursos esenciales para sostener la olla. En cuanto al empoderamiento, aunque en desarrollo, las mujeres han ganado visibilidad y asumido roles clave en su comunidad. No obstante, persisten retos como la distribución equitativa del poder y la dependencia de relaciones clientelistas. Este estudio resalta la importancia de las ollas comunes como espacios de resistencia y transformación social.

Fecha de culminación de la investigación: julio, 2024

1. Introducción

La pandemia de COVID-19 desató una crisis sanitaria, económica y social de proporciones devastadoras, que ha afectado profundamente a la población mundial. En Perú, este impacto ha sido particularmente severo, posicionando al país con la tasa de mortalidad más alta del mundo (Pighi, 2020). Esta emergencia ha exacerbado problemas estructurales preexistentes, como la pobreza y la inseguridad alimentaria, alcanzando niveles críticos. En 2023, el 29% de la población peruana vivía en condiciones de pobreza, y el 31,4% estaba en riesgo de caer en ella (INEI, 2024). A su vez, durante los años 2018-2020, la inseguridad alimentaria afectó al 47,8% de los peruanos, con millones de personas sin la certeza de poder alimentarse al día siguiente (FAO et al., 2023).

En este escenario de crisis, las ollas comunes resurgieron como una respuesta comunitaria esencial. Estas organizaciones, compuestas principalmente por mujeres, han emergido en barrios marginales de Lima Metropolitana y otras regiones del país, proporcionando una red de seguridad alimentaria para las comunidades más vulnerables. Durante 2020, se establecieron alrededor de 1,727 ollas comunes en Lima, las cuales atendían a más de 180,000 personas (Alcázar et al., 2023). Las ollas comunes son mucho más que un mecanismo de supervivencia; representan espacios de organización comunitaria, donde se construyen y refuerzan lazos sociales a través de la colaboración mutua (Hardy, 2020; Santandreu, 2021). Estas organizaciones surgen en zonas con alto índice de pobreza, donde la población vive la cotidianidad en espacios carentes de agua, saneamiento, electricidad e incluso sin vías de acceso. Estos espacios se suelen ubicar en barriadas populares y en la parte alta de los cerros alrededor del centro de la ciudad (Santandreu, 2021). Los resultados del diagnóstico del Grupo de Análisis para el Desarrollo [GRADE] demuestran la precariedad y falta de acceso de estos colectivos a servicios básicos de calidad. Solo el 17% de las ollas comunes cuentan con el acceso a la red de agua potable, mientras que el 42% a agua de cisterna y el 25% agua de pilón. Respecto al acceso a electricidad, el 32% cuenta con luz provisional y el 42% cuenta con electricidad. Finalmente, el 39% cuenta con acceso a desagüe (Alcázar y Fort, 2022). A su vez, dado que son iniciativas ciudadanas espontáneas, suelen carecer de espacios designados para su labor, por lo que se asientan de forma improvisada en distintos espacios, como casas de las vecinas, locales prestados o incluso en la vía pública.

El Estado peruano, consciente de la importancia de estas iniciativas, comenzó a visibilizar y apoyar sus esfuerzos a partir del año 2020. Programas como "Manos a la Olla" de la Municipalidad Metropolitana de Lima han sido fundamentales para formalizar y fortalecer estas organizaciones. Sin embargo, estos esfuerzos han enfrentado críticas por su insuficiente difusión y gestión inadecuada de recursos, lo que ha limitado la eficacia del apoyo brindado (Alcázar et al., 2023).

A pesar de estos progresivos esfuerzos por garantizar el derecho a la alimentación de todos sus ciudadanos y ciudadanas, es posible reconocer que las mujeres que pertenecen a estas organizaciones siguen siendo afectadas por las dinámicas de la exclusión social. Como menciona Jiménez (2008), la exclusión social es un proceso multidimensional que priva tanto a individuos como a grupos de diversos derechos sociales, lo que afecta su desarrollo y bienestar, mermando también sus posibilidades de ejercer ciudadanía y de integrarse a la sociedad. Dichos derechos incluyen el acceso a la educación, el empleo, la salud, la atención sanitaria, la alimentación, la vivienda, entre otros.

Ahora bien, resulta primordial destacar el carácter interseccional de la exclusión social, el cual genera que una persona sea más vulnerable a ser excluida no solo por las categorizaciones asignadas (raza, clase social, nivel educativo y socioeconómico, lugar de procedencia, etc.), sino por las posiciones sociales y las dinámicas de poder que estas categorizaciones conllevan. Estas dinámicas, que determinan quién ostenta el poder y quién es relegado a posiciones de marginalización, hacen que las personas experimenten exclusión de manera diferenciada y

acumulativa. En otras palabras, no es la categorización en sí misma lo que genera la exclusión, sino el entramado de relaciones de poder que se construye sobre dichas categorías, lo cual produce experiencias únicas de desventaja y, en algunos casos, privilegio, dependiendo de cómo interactúan estas intersecciones (Rosenthal, 2016).

Este fenómeno es evidente en el contexto de las mujeres peruanas que lideran las ollas comunes, quienes enfrentan una doble carga: no solo son responsables de sostener a sus comunidades en medio de la crisis alimentaria, sino que su trabajo, mayormente no remunerado, y su contribución en la toma de decisiones suelen ser invisibilizados y subvalorados. Aunque estas mujeres han sido reconocidas formalmente por el Estado, su participación en la toma de decisiones sobre los recursos que gestionan sigue siendo limitada, lo que refuerza su exclusión social y restringe su empoderamiento (Del Carpio y Avolio, 2023).

A pesar de estas barreras y del contexto adverso que la pandemia exacerbó, estas mujeres demostraron una resiliencia notable, logrando organizarse y proveer de alimentación a sus comunidades. Además, asumieron roles de liderazgo y empezaron a visibilizar su labor en el espacio público, lo que permite analizar su experiencia desde la perspectiva de la resiliencia y el empoderamiento comunitario, indagando cómo su capacidad para resistir y transformar sus condiciones desafía las dinámicas de poder que las marginan.

En el contexto de la crisis post-pandemia, el Perú sigue enfrentando desafíos críticos en materia de seguridad alimentaria, especialmente en sus sectores más vulnerables. Las mujeres que lideran las ollas comunes continúan desempeñando un papel esencial en la respuesta a esta crisis, gestionando recursos limitados y organizando a sus comunidades para asegurar su sustento alimentario diario. A pesar de las múltiples dificultades que prevalecen, estas mujeres han demostrado una capacidad notable para mantener la cohesión social y promover el bienestar comunitario en un entorno de incertidumbre prolongada.

Este estudio es fundamental para comprender cómo las mujeres que lideran las ollas comunes han desarrollado resiliencia y empoderamiento en medio de la crisis alimentaria que persiste en el Perú, agravada por la pandemia y la crisis post-pandemia. A través de su participación activa en la comunidad, estas mujeres no solo han resistido, sino que han adaptado y fortalecido sus comunidades, convirtiéndose en ejemplos de liderazgo y transformación social en contextos de adversidad extrema.

2. Marco teórico o conceptual

La comunidad puede definirse como un grupo de personas que comparten características comunes, como intereses, problemas o necesidades, y que realizan prácticas conjuntas. Esta interacción genera un sentido de pertenencia e identidad social, que convierte a estos grupos en una unidad con potencialidad social. En el contexto de las ollas comunes, las mujeres que integran estas organizaciones comparten una historia y una serie de experiencias cotidianas que las vinculan, permitiendo la construcción de relaciones estrechas y un fuerte sentido de unión e influencia mutua.

La resiliencia comunitaria se refiere a la capacidad de un colectivo para sobreponerse a traumas y conflictos, reorganizándose y construyendo sobre las experiencias adversas (Arciniega, 2013). Este concepto implica que una comunidad puede resistir o absorber impactos negativos, recuperarse de ellos y reducir vulnerabilidades futuras mediante estrategias adaptativas que mejoren su sostenibilidad (Masterson, 2014). En América Latina, López y Limón (2017) identifican tres componentes esenciales de la resiliencia comunitaria: capacidades sociales, conocimientos culturales y estrategias organizativas. Las capacidades sociales incluyen herramientas psicológicas y sociales que permiten a las comunidades enfrentar la adversidad de manera colectiva, mientras que los conocimientos culturales abarcan la información y las experiencias previas que guían las acciones del grupo. Las estrategias organizativas, por su parte, son las prácticas implementadas por las comunidades para resistir

y reconstruirse ante situaciones adversas. En el contexto latinoamericano, la resiliencia comunitaria también ha sido estudiada en contextos de crisis psicosocial (Alzugaray, 2019; Gebhard et al., 2022; López y Limón, 2017). En el Perú, la pandemia del COVID-19 ha sido un escenario crítico para observar esta capacidad en acción. Las ollas comunes, lideradas mayormente por mujeres, han sido un claro ejemplo de resiliencia comunitaria, funcionando como redes de apoyo que garantizaron la alimentación de muchas familias, promovieron la cohesión social y el bienestar emocional en medio de la crisis (Alcázar & Fort, 2022; Girón, 2023).

Por otro lado, el empoderamiento comunitario se refiere al proceso mediante el cual las comunidades incrementan su control sobre sus circunstancias, transformando las dinámicas de poder que las afectan (Zimmerman, 2000). Para ello, los individuos y grupos desarrollan habilidades y utilizan recursos que les permiten influir en su vida y en el desarrollo de sus comunidades (Rappaport, 1987). Este proceso es especialmente relevante en contextos de exclusión social, donde las desigualdades de poder limitan las opciones y la autonomía de los individuos (Montero, 2004). A través del empoderamiento, las personas adquieren la capacidad de tomar decisiones estratégicas y controlar recursos, desafiando las relaciones de poder que perpetúan su subordinación (Malhotra et al., 2002). Según Zimmerman (2000), el empoderamiento se desarrolla en tres niveles interrelacionados: individual, organizacional y comunitario.

En el nivel individual, el empoderamiento se refiere al desarrollo del sentido de autoeficacia y control sobre la vida cotidiana. Las mujeres de las ollas comunes experimentan este tipo de empoderamiento al asumir roles de liderazgo, gestionar recursos y tomar decisiones sobre el funcionamiento de la organización, lo que incrementa su autonomía y confianza en su capacidad para enfrentar retos. A nivel organizacional, el empoderamiento se manifiesta cuando las organizaciones facilitan la participación activa de sus miembros y generan oportunidades de aprendizaje. En el contexto de las ollas comunes, esto se refleja en la distribución de roles y responsabilidades entre las participantes, quienes aprenden habilidades de gestión, liderazgo y negociación con actores externos, fortaleciendo la organización y ampliando su capacidad de influencia. Finalmente, el empoderamiento comunitario implica la movilización de la comunidad para abordar problemas colectivos y mejorar el bienestar común. Las ollas comunes logran este empoderamiento al establecer relaciones con instituciones gubernamentales, participar en programas sociales y hacer visible su labor en el espacio público, lo que les permite ser reconocidas como actores sociales y políticos con capacidad de incidencia.

El empoderamiento de las mujeres, en particular, implica no solo un aumento en su capacidad de tomar decisiones estratégicas sobre su vida, sino también una transformación en su rol dentro de la comunidad. En el contexto de las ollas comunes, este proceso ha permitido que las mujeres asuman roles de liderazgo y participación activa en la vida política y social de sus comunidades, desafiando las normas tradicionales de género y ampliando su influencia (Vega, 2021). Estudios recientes, como el de Caceido y Solarte-Pazos (2015), han demostrado que el empoderamiento femenino en contextos rurales de América Latina ha resultado en una mayor participación en espacios públicos y una mejora en el autoconcepto y la independencia de las mujeres, lo que a su vez impacta positivamente en sus comunidades.

Sobre la relación entre ambos procesos, la resiliencia y el empoderamiento no surgen de forma aislada, sino que están intrínsecamente conectados y se retroalimentan mutuamente. El Modelo Trans Conceptual del Empoderamiento y la Resiliencia (TMER) de Brodsky y Cattaneo (2013) identifica cómo ambos procesos interactúan para resistir la opresión y generar cambios sociales. Mientras que la resiliencia se enfoca en la adaptación y la resistencia dentro del status quo, el empoderamiento busca cambiar las dinámicas de poder y transformar las condiciones que perpetúan la vulnerabilidad. A nivel empírico, no se han identificado estudios que examinen de manera conjunta el rol de la resiliencia y el empoderamiento en organizaciones comunitarias

como las ollas comunes en América Latina. La literatura existente tiende a abordar estos conceptos de manera separada, lo que deja una brecha en la comprensión de cómo ambos procesos interactúan para fortalecer a las comunidades vulnerables.

3. Metodología

Participantes: Las participantes del estudio fueron seis mujeres de la Junta Directiva de una olla común ubicada en la zona norte de Lima, fundada al inicio de la pandemia por COVID-19. Esta organización beneficia a aproximadamente 111 personas, brindando alimentación a un promedio de 33 familias de lunes a viernes. Las edades de las participantes oscilaron entre 28 y 39 años, todas son madres con un promedio de 2 a 3 hijos y migrantes de primera generación provenientes de Huancayo, Cajamarca, Huánuco, Piura y Ancash. La mayoría se dedica al cuidado del hogar de forma no remunerada, complementando ocasionalmente con trabajos independientes. Todas han completado la educación secundaria, y una de ellas tiene formación técnica completa. Las mujeres, que han sido miembros de la organización desde su fundación, dedican entre cuatro y ocho horas semanales a las actividades de la olla común, ocupando distintos cargos en la Junta Directiva como presidenta, vicepresidenta, tesorera, vocal, secretaria y fiscal.

En términos éticos, se salvaguardó el bienestar de las participantes siguiendo los principios de la American Psychological Association (APA, 2017). La participación fue voluntaria, respetando su autonomía y asegurando la confidencialidad de la información proporcionada. Se ofreció un consentimiento informado detallado, explicando los objetivos de la investigación y garantizando que las participantes pudieran retirarse en cualquier momento. Se implementó un protocolo de contención para apoyar a las participantes en caso de desbordes emocionales y se les proporcionó un documento con información sobre líneas de ayuda emocional y otras organizaciones benéficas.

Técnicas de recojo de información: Se empleó una ficha de datos sociodemográficos para recoger características de las participantes que permitan construir un perfil del grupo de participantes, por lo que abarcó los datos de filiación y datos generales de las mujeres (Apéndice D). A su vez, según el objetivo del presente estudio, se decidió emplear una entrevista individual semiestructurada aplicada a las dirigentas de la olla común, de manera que se puedan recopilar percepciones individuales sobre las dinámicas de resiliencia y empoderamiento de la organización. Es relevante señalar que se llevaron a cabo entrevistas individuales, ya que desde lo individual se pueden comprender y analizar los procesos colectivos. Aunque la resiliencia y el empoderamiento comunitario son fenómenos colectivos, se manifiestan a través de las personas y sus subjetividades. Las entrevistas permiten plantear una estructura previa en la guía de preguntas, aunque con la flexibilidad y el dinamismo suficiente para que las participantes se expresen y se obtenga un mejor entendimiento de su experiencia (Murray, 2021).

A partir de la revisión teórica realizada, se elaboró una guía semiestructurada preliminar que se dividió en tres ejes de indagación para explorar la experiencia de esta comunidad en relación con los procesos de resiliencia y empoderamiento en la olla común. El primer eje abordó la historia y participación de las mujeres en la organización, indagando en las circunstancias que las llevaron a fundar la olla común, los mecanismos de organización inicial, y cómo se distribuyeron los roles y se gestionaron los recursos. Este eje también buscó comprender las expectativas, percepciones y sentimientos de las mujeres durante las etapas iniciales de la organización, explorando cómo estas experiencias moldearon las relaciones entre las participantes y su sentido de pertenencia en el grupo.

El segundo eje se centró en los procesos de resiliencia de las mujeres, examinando las diversas estrategias que implementaron para afrontar los retos desde la creación de la olla común. Este eje se enfocó en identificar cómo las mujeres lograron superar las adversidades derivadas del contexto de crisis y exclusión social, cómo adaptaron sus prácticas organizativas

para asegurar la continuidad de la olla, y qué recursos internos y externos utilizaron para fortalecer su capacidad de respuesta ante las dificultades. A través de este eje, se buscó profundizar en las dinámicas de adaptación y resistencia que han sostenido la operatividad y el impacto de la olla común en su comunidad. El tercer eje, por su parte, profundizó en los procesos de empoderamiento, indagando cómo la participación en la olla común ha influido en el papel de las mujeres en el barrio. Este eje incluyó preguntas orientadas a explorar su influencia en la toma de decisiones y su interacción con las autoridades locales. Además, se examinó cómo las mujeres perciben el impacto de su participación en términos de empoderamiento colectivo y desarrollo comunitario, así como sus aspiraciones para el futuro de la organización. Este eje incluyó aproximadamente ocho preguntas. La guía fue posteriormente revisada y ajustada para garantizar que las preguntas fueran pertinentes, coherentes y claras, lo que permitió su aplicación efectiva en las entrevistas realizadas a las participantes del estudio.

Procedimiento: El contacto con los participantes fue efectuado a través de la técnica de "Bola de nieve", la cual facilita la obtención de participantes mediante referencias de los propios integrantes de la red social de la olla común, favoreciendo así el establecimiento de una relación de confianza (Martín-Crespo & Salamanca, 2007). El primer contacto con la organización se realizó en marzo de 2024, a través de una llamada telefónica y mensajes con la lideresa de la olla, quien presentó a las demás integrantes. Posteriormente, se mantuvo la comunicación y se realizó una visita a la organización como parte del proceso de familiarización, lo cual permitió construir una relación empática y horizontal con las participantes (Montero, 2006). Durante la visita, se presentó la investigación y se invitó a las integrantes a participar en el estudio, explicándoles claramente los objetivos de la investigación y el rol que desempeñarían. Las entrevistas se llevaron a cabo de manera presencial, coordinando previamente la fecha con las participantes. Antes de iniciar cada entrevista, se repasaron los puntos principales del consentimiento informado y se resolvieron cualquier duda. La información recopilada fue transcrita de manera literal, omitiendo detalles que pudieran revelar la identidad de las participantes para garantizar su anonimato. El análisis de los datos se realizó utilizando la plataforma ATLAS.ti, versión 9. Finalmente, se organizó una reunión para devolver los resultados a las participantes, presentando los hallazgos de manera accesible y permitiendo un espacio para preguntas y comentarios.

Análisis de la información: El análisis de la información se realizó mediante el análisis temático, siguiendo la metodología de Braun y Clarke (2012). Este enfoque se basa en identificar y organizar temas clave emergentes de la data, siguiendo un proceso de seis etapas: familiarización con el material, sistematización en códigos iniciales, agrupación de códigos en temas, revisión de la coherencia y relevancia de estos temas, definición y nombramiento de los temas, y finalmente, la redacción del informe de resultados. Además, se utilizó un enfoque abductivo, combinando razonamientos deductivos e inductivos, lo que permitió una mayor profundidad y flexibilidad en el análisis al integrar tanto marcos teóricos preexistentes como nuevas interpretaciones surgidas de la data (Proudfoot, 2023; Swain, 2018).

4. Fuente de información

El presente estudio adopta un enfoque cualitativo con el objetivo de explorar y analizar en profundidad los elementos centrales relacionados con la resiliencia y el empoderamiento comunitario en mujeres integrantes de una olla común en Lima norte. En este proceso, se emplearon tanto fuentes primarias como secundarias.

Las fuentes secundarias se obtuvieron a través de una revisión exhaustiva de la literatura en bases de datos académicas y repositorios institucionales. Se seleccionaron artículos científicos, libros especializados y estudios previos que fueron seleccionados según su pertinencia teórica y rigor metodológico, garantizando que los aportes fueran consistentes con el objetivo de la investigación. En cuanto a las fuentes primarias, se realizaron entrevistas individuales con

lideresas de la olla común estudiada. Estas entrevistas fueron fundamentales para recoger las percepciones, vivencias y dinámicas organizativas de las participantes, cuya experiencia permitió generar un análisis detallado de los procesos de resiliencia y empoderamiento en el contexto de la crisis alimentaria. Las entrevistas se llevaron a cabo siguiendo principios éticos rigurosos, como el consentimiento informado y la confidencialidad de la información. Las sesiones fueron grabadas y posteriormente transcritas para su análisis, utilizando un enfoque temático que facilitó la identificación de patrones y temas emergentes relacionados con los objetivos del estudio.

5. Principales hallazgos o resultados

Se identificaron tres temas claves que reflejan el proceso de resiliencia y empoderamiento comunitario de las mujeres que integran una olla común en Lima Norte: 1) la respuesta comunitaria de las mujeres frente a la crisis alimentaria generada por la pandemia de COVID-19, 2) la dinámica interna de la organización y 3) la relación con las autoridades y su impacto en el empoderamiento y desarrollo comunitario. El primer tema aborda cómo las mujeres movilizaron recursos individuales y colectivos para establecer y formalizar la olla común, enfrentando las múltiples dificultades impuestas por el contexto de exclusión social en el que viven. El segundo tema se centra en cómo el liderazgo y la gobernanza dentro de la olla común han sido fundamentales para construir una comunidad unida y resiliente. El tercer tema examina el intercambio entre la olla común y las instituciones locales, evaluando tanto los beneficios como los desafíos que esta relación plantea para el empoderamiento y la sostenibilidad de la organización.

En el primer tema, el estudio revela cómo las mujeres respondieron a la crisis alimentaria brindando una respuesta autoorganizada y solidaria en un contexto de vulnerabilidad crítica (Hardy, 2020). A partir de la pandemia, se vieron obligadas a enfrentarse a la escasez de recursos y el hambre, lo que las llevó a crear una olla común que inicialmente funcionaba en condiciones precarias. Cocinar al aire libre y con recursos limitados era la norma, pero la resiliencia de estas mujeres se manifestó en su capacidad para establecer alianzas estratégicas con actores clave, incluidos representantes municipales (Lopez y Limón, 2017). Estas alianzas les permitieron obtener recursos materiales y, eventualmente, formalizar la organización. De esta manera, se evidencia un protagonismo social significativo que les ha permitido ser incluidas a nivel estatal (Vega, 2021). Este proceso de formalización no solo aseguró la supervivencia de la olla común, sino que también proporcionó a las mujeres un nuevo estatus dentro de su comunidad. A través del reconocimiento formal como organización legítima, las mujeres comenzaron a asumir roles más activos como líderes comunitarias y ciudadanas, fortaleciendo su capacidad de apoyo a su comunidad y con la nueva posibilidad de establecer un diálogo más directo con las instituciones estatales.

El segundo tema aborda la dinámica interna de la olla común, donde el liderazgo y la gobernanza han sido fundamentales para construir una comunidad unida y resiliente (Negrín et al., 2023; Clarke, 2020). La presidenta de la organización ha jugado un papel central, combinando elementos de liderazgo transformacional y transaccional. Su habilidad para movilizar recursos y motivar a las socias ha sido crucial para mantener la cohesión del grupo y fortalecer los lazos comunitarios. El liderazgo transformacional se refleja en su capacidad para inspirar confianza, respeto y compromiso entre las participantes, lo que impacta directamente en el modelo de gobernanza de la olla común. Este modelo se caracteriza por un sistema democrático en el que se valoran y toman en cuenta las opiniones de todas las socias. Este enfoque se materializa en la práctica de realizar asambleas regulares, donde todas las integrantes pueden expresar sus ideas y opiniones. Estos aspectos son claves para crear una organización resiliente, ya que fortalecer los lazos comunitarios y asegurar que las acciones tomadas sean representativas de las necesidades y prioridades de la comunidad, lo que se traduce en una mayor efectividad para responder a la crisis (Clarke, 2020). Además, la distribución equitativa de tareas dentro de la olla ha facilitado una adaptación efectiva, logrando

que se construya un sentido de comunidad dentro del grupo. Este sentido de unidad impulsa el sentido de solidaridad y protección dentro del colectivo (Bentley et al.; 2020 e Izunza et al.; 2023). A su vez, permitió a las mujeres liberar tiempo para dedicarse a actividades formativas y laborales. De este modo, se estarían ampliando sus posibilidades de empoderamiento, ya que estas actividades formativas podrían aumentar sus oportunidades laborales y su capacidad para contribuir de manera más significativa a la economía familiar (Caceido y Solarte- Pazos, 2015).

Sin embargo, a pesar de estos aspectos positivos, el liderazgo de la olla común enfrenta desafíos importantes. La presidenta, que desempeña un papel central en la dinámica de gobernanza de la organización, ha asumido la mayoría de las responsabilidades clave, incluyendo las decisiones estratégicas y la gestión de recursos externos. Esta centralización del poder, aunque efectiva para asegurar recursos y mantener la cohesión de la organización, puede limitar el desarrollo de un empoderamiento verdaderamente comunitario (Rappaport, 1987). Si las decisiones cruciales y las relaciones externas dependen en exceso de una sola persona, la sostenibilidad de la olla común podría verse comprometida en su ausencia. Además, esta concentración de poder podría inhibir el desarrollo de habilidades de liderazgo en las demás socias, lo que podría debilitar la resiliencia de la organización a largo plazo.

El tercer tema explora la relación entre la olla común y las autoridades locales, evaluando cómo esta interacción influye en el proceso de empoderamiento y en el desarrollo comunitario. La colaboración con actores institucionales ha sido fundamental para obtener recursos esenciales y mejorar las condiciones de vida en la comunidad. Sin embargo, particularmente la relación con la municipalidad del distrito también ha generado una dinámica de intercambio de favores, donde la olla común recibe apoyo a cambio de su participación en eventos municipales y otras actividades que benefician la imagen y la posible reelección de las autoridades locales. Aunque esta dinámica clientelista puede limitar la autonomía de la organización, también ha facilitado la obtención de recursos necesarios para su existencia y ha generado beneficios tangibles para el barrio, como la mejora de la infraestructura y la creación de oportunidades de aprendizaje. Al establecer espacios de diálogo con las autoridades, las mujeres han logrado visibilizar las necesidades de su asentamiento humano y promover iniciativas que mejoran la calidad de vida en su entorno. Estos espacios de negociación han sido claves para que los dirigentes de las comunidades puedan hacer llegar las demandas de la comunidad a las autoridades y lograr avances en infraestructura, como la pavimentación de calles y la implementación de servicios básicos (luz, agua potable). En este sentido, esta organización estaría favoreciendo el empoderamiento de su barrio, al influir en aspectos políticos claves para su desarrollo (Zimmerman, 2000). Además, la olla común ha facilitado la creación de redes de apoyo y la implementación de proyectos educativos, como la instalación de una biblioteca comunitaria y la organización de talleres para madres e hijos.

Sin embargo, es crucial problematizar esta relación con los actores externos. La dependencia de los recursos proporcionados a través de estas relaciones clientelistas puede perpetuar un ciclo en el que las mujeres de la olla común se ven como beneficiarias obligadas a conformarse con el apoyo condicionado, en lugar de exigir derechos y recursos como ciudadanas plenas. Esta dinámica puede limitar el proceso de empoderamiento comunitario, ya que la organización podría quedar limitada en una posición de subordinación frente a las autoridades locales, debilitando su capacidad para actuar de manera autónoma y crítica (Rappaport, 1987).

A pesar de estos riesgos, en contextos de alta vulnerabilidad, el clientelismo podría percibirse como una etapa preliminar hacia la integración de grupos marginados en la esfera política, donde la obtención de recursos básicos es vital para la supervivencia (Chávez, 2016). No obstante, es crucial subrayar que este tipo de relaciones, aunque puedan proporcionar una solución temporal, no deben ser validadas como un modelo sostenible para el desarrollo comunitario. El clientelismo perpetúa una dependencia estructural que limita la autonomía de

las organizaciones y refuerza relaciones de poder asimétricas, impidiendo que las comunidades ejerzan plenamente sus derechos como ciudadanos. En situaciones donde las comunidades carecen de acceso a servicios esenciales, estas relaciones clientelistas pueden ofrecer una vía temporal para mejorar las condiciones de vida (Chávez, 2016; Degregori et al., 1986). Sin embargo, es imperativo que estas prácticas no se normalicen, sino que se orienten hacia su eventual superación y hacia el fortalecimiento de la ciudadanía, creando una sociedad en la que las personas puedan acceder a recursos y oportunidades sin depender de intercambios desiguales con actores políticos.

A lo largo de estos temas, se ha analizado cómo la resiliencia y el empoderamiento han contribuido a la consolidación de esta organización comunitaria. Ambos procesos interactúan de manera constante, siendo fundamentales para resistir la exclusión social (Gebhard et al., 2022). En este sentido, una vez que se logra sobrevivir, el empoderamiento permite ir más allá, buscando cambiar los desequilibrios de poder que, en primer lugar, crean y mantienen los riesgos fundamentales a los que se ven amenazadas las comunidades excluidas (Cattaneo y Chapman, 2010; Brodsky y Cattaneo, 2013). En este caso, se ha demostrado que la olla común estudiada se posiciona como una organización resiliente que estaría en proceso de empoderamiento. Este empoderamiento enfrenta dificultades, como dinámicas clientelistas y la concentración del poder de relacionamiento en la figura de la presidenta, pero también cuenta con diversos recursos, como el sentido de comunidad de sus miembros, la notable capacidad de adaptación de la organización y, sobre todo, las ganas de seguir mejorando como comunidad. A medida que la resiliencia comunitaria y este empoderamiento emergente continúan generando oportunidades de desarrollo, la comunidad podrá potenciar su empoderamiento organizacional, desafiando y transformando el status quo que perpetúa las desigualdades hasta que finalmente puedan ejercer sus derechos de forma plena y vivir en las condiciones dignas que siempre debieron tener.

6. Principales conclusiones / recomendaciones

En conclusión, la olla común en Lima Norte se ha consolidado como un espacio de resiliencia y empoderamiento para las mujeres, permitiéndoles enfrentar la adversidad, organizarse efectivamente y mejorar sus condiciones de vida. A través de su esfuerzo colectivo, estas mujeres han demostrado una notable capacidad para adaptarse y superar las dificultades, demostrando su resiliencia y sentando las bases para un empoderamiento comunitario que busca transformar las desigualdades y construir un futuro más justo y equitativo para sus comunidades. Estos procesos psicosociales y comunitarios han permitido que la olla subsista, enfrentando no solo las secuelas del COVID-19, sino también la exclusión social en un contexto de precariedad que hace que la olla siga siendo necesaria. Hacer frente a la exclusión en conjunto es más fácil y efectivo en este contexto, fortaleciendo la solidaridad y la cohesión del grupo.

En base a dichas conclusiones se plantean las siguientes recomendaciones. En primer lugar, se recomienda que la Municipalidad de Lima Norte, en colaboración con el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) y organizaciones de la sociedad civil, implemente un plan de fortalecimiento cívico y liderazgo dirigido a las mujeres de las ollas comunes. Este plan debe centrarse en capacitarlas sobre sus derechos como ciudadanas, promoviendo una mayor conciencia de su rol en la sociedad y su capacidad para participar activamente en la toma de decisiones, elementos clave para el empoderamiento comunitario y mitigando así los posibles efectos negativos del clientelismo. Al reconocer sus derechos y adquirir habilidades para ejercerlos, las mujeres podrán transformar su rol de beneficiarias pasivas a agentes de cambio activas dentro de sus comunidades. El plan también debería incluir módulos específicos de formación en liderazgo, gestión comunitaria y habilidades administrativas, con el objetivo de descentralizar el liderazgo dentro de las organizaciones. Al reducir la dependencia de una sola

figura, se fomentará un liderazgo más inclusivo y participativo, lo que es fundamental para fortalecer el tejido social y asegurar la sostenibilidad del empoderamiento comunitario.

Además, se recomienda articular este esfuerzo con la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU), para identificar y capacitar a líderes potenciales en la zona, quienes podrían asumir roles de liderazgo cívico en el futuro. Este enfoque no solo facilitaría la inclusión de nuevas voces en el proceso de desarrollo del distrito, sino que también garantizaría la continuidad del liderazgo comunitario a largo plazo, asegurando que las siguientes generaciones estén preparadas para enfrentar los desafíos que surjan en sus comunidades. La integración de nuevas lideresas contribuirá a fortalecer la cohesión social y a potenciar el empoderamiento comunitario, permitiendo que las mujeres de las ollas comunes no solo mantengan, sino amplíen su impacto positivo en el desarrollo local.

En segundo lugar, se recomienda que el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), en coordinación con la Municipalidad de Lima Norte, desarrolle un plan estratégico que trascienda el asistencialismo, enfocándose en el desarrollo de las mujeres de las ollas comunes para impulsar el empoderamiento comunitario. Este plan debe considerar las opiniones de las futuras usuarias e incluir el fomento de proyectos productivos, talleres de formación en emprendimiento y la creación de redes de comercialización. Al incluir su participación, impulsar la autosuficiencia y fortalecer las capacidades económicas, estas organizaciones sociales de base se fortalecerán y las mujeres potenciarán su rol como agentes de desarrollo local, capaces de liderar y participar activamente en el crecimiento y bienestar de sus comunidades. Este enfoque garantiza que las ollas comunes evolucionen de espacios de asistencia a motores de desarrollo y resiliencia a largo plazo.

Finalmente, en cuanto a futuras líneas de investigación, es relevante investigar los efectos del clientelismo y cómo estas dinámicas se transforman a medida que las organizaciones de base logran un mayor desarrollo. Además, se recomienda profundizar en el estudio de las interacciones y procesos internos de las ollas comunes mediante dinámicas grupales y enfoques etnográficos, que puedan ofrecer una comprensión más detallada y matizada de los mecanismos que fortalecen o limitan el empoderamiento comunitario en estos contextos.

Finalmente, es fundamental analizar desde una perspectiva feminista el empoderamiento que las mujeres pueden alcanzar dentro de la organización, no solo en su función como proveedoras de alimentación, sino también como líderes y agentes de transformación en sus comunidades. Si bien su rol como proveedoras es significativo, es crucial considerar cómo la asunción de responsabilidades adicionales, como los roles de cuidado no remunerado, podría generar una sobrecarga que perpetúe las desigualdades de género y limite su empoderamiento. Los hallazgos de esta investigación indican que las mujeres organizadas en la olla común desempeñan funciones que trascienden la provisión de alimentos, involucrándose activamente en la cohesión social, la organización comunitaria y la defensa de derechos, lo que sugiere un impacto más amplio en el desarrollo local. Es necesario, por tanto, profundizar en cómo estas múltiples funciones contribuyen al empoderamiento colectivo de las mujeres y explorar estrategias para fortalecer su capacidad de liderazgo y participación en el desarrollo comunitario, sin que estas responsabilidades se conviertan en una carga que refuerce los roles de género tradicionales.

7. Referencias bibliográficas

- Alcázar, L., Fort, R., Fernández, I., y Távora, F. (2023). *Estrategias comunitarias contra el hambre durante la pandemia: experiencias y propuestas desde los casos de Perú, Uruguay y Chile* (Avances de Investigación 42). Grupo de Análisis para el Desarrollo. <https://hdl.handle.net/20.500.12820/724>
- Alcázar, L., y Fort, R. (2022). *Resiliencia en tiempos de pandemia: el caso de las ollas comunes en Lima, Perú* (Avances de Investigación 41). Grupo de Análisis para el Desarrollo. <https://hdl.handle.net/20.500.12820/698>.
- Alzugaray, C. (2019). *Resiliencia Comunitaria ante Adversidades Colectivas: Restaurando el Bienestar Psicosocial* [Tesis de doctorado no publicada, Universidad del País Vasco]. Archivo Digital Docencia Investigación. <http://hdl.handle.net/10810/35285>
- American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. <https://www.apa.org/ethics/code/>
- Arciniega, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*, (47), 7-18.
- Bentley, J. A., Mohamed, F., Feeny, N., Ahmed, L. B., Musa, K., Tubeec, A. M., Angula, D., Egeh, M. H., y Zoellner, L. (2020). Local to global: Somali perspectives on faith, community, and resilience in response to COVID-19. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 12(S1), S261-S263. <https://doi.org/10.1037/tra0000854>
- Braun, V., y Clarke, V. (2012). Thematic analysis. En H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf, y K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology, Vol. 2. Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (pp. 57–71). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/13620-004>
- Brodsky, A. E., y Cattaneo, L. B. (2013). A transconceptual model of empowerment and resilience: Divergence, convergence and interactions in kindred community concepts. *American Journal of Community Psychology*, 52(3-4), 333-346. <https://doi.org/10.1007/s10464-013-9599-x>
- Caicedo, S. C., y Solarte-Pazos, L. (2015). Empoderamiento de mujeres de una ONG colombiana. Un estudio de caso simple. *Revista De Administração Pública*, 49(6), 1597-1618. <https://doi.org/10.1590/0034-7612135980>
- Cattaneo, L. B., y Chapman, A. R. (2010). *The process of empowerment: a model for use in research and practice*. *American Psychologist*, 65(7), 646-659. <https://doi.org/10.1037/a0018854>
- Chávez, J. O. (2016). *Clientelismo, autoritarismo político y organizaciones barriales: la coalición Apra-Uno en los comicios municipales de 1963*. [Tesis de licenciatura no publicada, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/7305>

- Clarke, L. J. (2020). *Investigating Wildfire as a Catalyst for Community-Level Resilience* [Tesis de maestría no publicada, University of Montana]. ScholarWorks.
<https://scholarworks.umt.edu/etd/11614>
- Degregori, C. I., Blondet, C., y Lynch, N. (1986). *Conquistadores de un nuevo mundo: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Del Carpio, L., y Avolio, B. (2023). *Índice del Desarrollo de la Mujer y el Hombre en los Países de América Latina 2023*. Centrum PUCP.
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/190884>
- Girón López, L. A. (2023). *Resiliencia comunitaria en mujeres que integran una olla común de Lima Metropolitana durante la pandemia por la COVID-19* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP.
- Gebhard, K. T., Hargrove, S., Chaudhry, T., Buchwach, S. Y., y Cattaneo, L. B. (2022). Building strength for the long haul toward liberation: What psychology can contribute to the resilience of communities targeted by state-sanctioned violence. *American Journal of Community Psychology*, 70(3-4), 475-492. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12596>
- Hardy, C. (2020). *Hambre + Dignidad = Ollas Comunes*. LOM ediciones.
 Instituto Nacional de Estadística Informática. (2024, 5 de mayo).
- Inzunza, S. I., Castañeda, J., y Carraro, V. (2023). Resiliencia comunitaria en contexto de desastre por COVID-19: resurgimiento y territorialización de las ollas comunes, el caso de Puente Alto. *Revista De Geografía Norte Grande*, (84).
<https://ojs.uc.cl/index.php/RGNG/article/view/24419>
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: Complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios Pedagógicos*, 34(1), 173-186. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052008000100010>
- López, F. M., y Limón, F. (2017). Componentes del proceso de resiliencia comunitaria: conocimientos culturales, capacidades sociales y estrategias organizativas. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 9(3), 1-13.
- Malhotra, A., Ruth S., y Boender C. (2002). *Measuring Women's Empowerment as a Variable in International Development*. Gender and Development Group of the World Bank.
- Martin-Crespo C., & Salamanca A. (2007) El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27.
- Masterson, J. H. (2014) *Community resilience*. En Masterson, J. H., Peacock, W. G., Van Zandt, S. S., Grover, H., Schwarz, L. F., y Cooper, J. T. *Planning for community resilience: A handbook for reducing vulnerability to disasters* (pp. 25-39) Island Press.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la Psicología comunitaria: la tensión entre la comunidad y sociedad*. Paidós

- Murray, M. (2021). Some ways of doing narrative research. En P. M. Camic (Ed.), *Qualitative research in psychology: Expanding perspectives in methodology and design* (pp. 101-121). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000252-006>
- Negrín, A., China Montesdeoca, C., Hernández Hernández, M., y Suárez Rodríguez, E. J. (2023). Relación entre la Resiliencia Individual y Comunitaria en Población Ambientalmente Vulnerable. *EHQUIDAD. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, (19), 11-40. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2023.0001>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2021). *Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021*. FAO. <https://doi.org/10.4060/cc0640es>
- Pighi, P. (2020, 28 de agosto). *Coronavirus en Perú: 5 factores que explican por qué es el país con la mayor tasa de mortalidad entre los más afectados por la pandemia*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53940042>
- Proudfoot, K. (2023). Inductive/Deductive Hybrid Thematic Analysis in Mixed Methods Research. *Journal of Mixed Methods Research*, 17(3), 308-326. <https://doi.org/10.1177/15586898221126816>
- Rappaport, J. (1987). Terms of empowerment/exemplars of prevention: Toward a theory for community psychology. *American Journal of Community Psychology*, 15(2), 121-148. <https://doi.org/10.1007/bf00919275>
- Rosenthal, L. (2016). Incorporating Intersectionality Into Psychology: An Opportunity to Promote Social Justice and Equity. *American Psychologist*, 71(6), 474-485. <https://doi.org/10.1037/a0040323>
- Santandreu, A. (2021). *Ayuda humanitaria para la emergencia alimentaria: Un cambio de enfoque para garantizar el derecho humano a la alimentación de las ollas comunes parte del Programa Hambre Cero*. Friedrich Ebert Stiftung.
- Swain, J., (2018). A hybrid approach to thematic analysis in qualitative research: Using a practical example. En *Sage Research Methods Cases Part 2*. SAGE Publications, Ltd., <https://doi.org/10.4135/9781526435477>
- Vega, L. (2021). *Organización Femenina para los Cuidados Comunitarios para la Covid-19: Experiencias de mujeres líderes de una Olla Común en Lima* [Tesis de maestría no publicada, Universitat Politècnica de València]. RiuNet. <http://hdl.handle.net/10251/177996>
- Zimmerman, M. A. (2000). Empowerment Theory. En J. Rappaport y E. Seidman (Eds.), *Handbook of Community Psychology* (pp. 43-63). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-4193-6_2